

21 Agosto

El Apóstol Tadeo y la Mártir Vassa y sus hijos

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los stijos con las Estrofas

al Apóstol

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh bendito Apóstol Tadeo, habiéndose acercado a la Luz suprema, verdaderamente te convertiste en una luminaria secundaria por la comunión divina en ella; y, destruyendo la noche del politeísmo, has conducido las almas de los hombres al Todopoderoso. Por tanto, regocijándonos y glorificando a Cristo, honramos tu memoria radiante, luminosa y armoniosa.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh bendito y agradable a Dios Tadeo, después de la divina y radiante resurrección de Cristo y de Su santísima ascensión al cielo, te ocupaste en la predicación de Dios para la ciudad de Edesa; y con tus palabras y milagros confirmaste en la verdad a Abgar, el gobernante local, y a todos con él.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh bendito y divinamente sabio Tadeo, por tu toque divino impartiste el don de la vista a los ciegos, la capacidad de caminar a los cojos y salud a los enfermos, fuerza a los parálíticos, y entendimiento salvador a los ignorante; porque estabas lleno de los dones del Espíritu todopoderoso, oh tú, que eres muy rico desde el punto de vista noético. Por eso te cantamos.

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Soportaste el sufrimiento de muchos tormentos, oh alabado; y habiéndote acercado a ellos con poder, de allí fuiste trasladado al descanso sin dolor, a la refulgencia que nunca

mengua, a la alegría radiante, al deleite eterno y divino. Por tanto, te bendecimos y celebramos hoy tu santa solemnidad, oh sufriente agradable a Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Cuando fuiste arrojado al mar después de diversos y muy dolorosos tormentos, Dios, el Salvador de todos, te salvó quien por Su divino poder pisoteó el poder del extraño, oh Vassa, muy sufriente. Por eso has iluminado las mentes de los piadosos habiendo realizado signos más allá de todo entendimiento y comprensión.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Dando voz en los prados del hermoso martirio como un pájaro dulcemente armonioso, convocaste a tus hermosos polluelos, con ellos escapando de la trampa del engaño, oh divinamente sabio y recto y maravilloso Vassa. Y con ellos has hecho tu morada entre las bellezas del cielo, oh bienaventurada, orando siempre por todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Venid, celebremos la dormición universal de la inmaculada Teotokos; porque hoy los ángeles celebran el honorable reposo de la Madre de Dios y nos llaman a la alegría a los mortales, para que clamemos con voces infalibles: «Alégrate, oh tú que has sido trasladado de la tierra y has hecho tu morada en las mansiones del cielo. ¡Alégrate, tú que has reunido el coro de los discípulos sobre nubes de luz! Alégrate, esperanza y salvación nuestra; ¡Porque nosotros, la raza cristiana, te bendecimos incesantemente!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol..»

Venid, portadores de lámparas, y con himnos y címbalos sagrados honremos todos la tan alabada Dormición de la Teotokos y Madre; porque ella ha sido trasladada de la tierra, haciendo su morada y habitando con gloria en las moradas inateriales, contemplando la hermosura de Dios, y derramando gracia sobre todos los que honran su memoria con fe.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

El coro sagrado de los apóstoles se ha reunido desde los confines de la tierra sobre el

rocío de las nubes divinas, oh Señora, para sepultar tu cuerpo precioso, agradable a Dios e incorrupto. Por lo cual, los ejércitos del cielo, rodeando invisiblemente tu féretro, te cantaban himnos: Alégrate, purísima arca de santidad.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Todos tus pavorosos misterios son inaccesibles, todos son verdaderamente inefables; porque tú que eres la Madre de Dios, has embellecido los cielos, iluminado el mundo, y perfumado todo con tu divina memoria. *Por eso, las naciones te llaman bienaventurada* y te bendicen: ¡Alégrate, oh nueva arca de santidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

Hoy los coros de vírgenes rodean místicamente el féretro de la Virgen Madre, y las almas de los justos, rodeándolas, glorifican a la Reina. Las vírgenes ofrecen su virginidad en lugar de mirra; y los justos ofrecen himnos y virtudes inmateriales; porque conviene que la Madre de Dios, como Reina, esté acompañada de radiantes virtudes reales. Y habiendo llevado ellos una vida pura, vayamos al sepulcro de aquella que es Madre de nuestro Dios, bendiciéndola juntamente con himnos y cánticos espirituales.

Tropario

al Apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Tadeo, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Tadeo, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

:

Por mandato de tu Creador, que nació de ti, los apóstoles se reunieron en las nubes para contemplar tu reposo. Con lo cual te sepultaron con gloria y gran alegría, cantando el purísimo cuerpo de tu bienaventuranza, oh Madre de Cristo nuestro Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por mandato de tu Creador, que nació de ti, los apóstoles se reunieron en las nubes para contemplar tu reposo. Con lo cual te sepultaron con gloria y gran alegría, cantando el purísimo cuerpo de tu bienaventuranza, oh Madre de Cristo nuestro Dios.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló ..»

El coro de los apóstoles, esparcidos por la faz de la tierra, se reunió en Sión para enviar a la Teotokos de la tierra al Altísimo, a quien ella había dado a luz. Las huestes del cielo se apresuraron en lo alto para recibir a la Madre de Dios, que tiene dominio sobre las cosas visibles e invisibles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El coro de los apóstoles, esparcidos por la faz de la tierra, se reunió en Sión para enviar a la Teotokos de la tierra al Altísimo, a quien ella había dado a luz. Las huestes del cielo se apresuraron en lo alto para recibir a la Madre de Dios, que tiene dominio sobre las cosas visibles e invisibles.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Juan

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista celebrando radiantemente la fiesta, alabando con alegría su dormición.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh doncellas vírgenes, con Miriam la profetisa elevad ahora un himno de despedida! Porque ella, que es la única Virgen y Madre de Dios, es trasladada y recibida en el cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las divinas mansiones del cielo te recibieron como un cielo animado, como conviene, oh Purísima; y has tomado tu lugar como novia, espléndidamente adornada, ante tu Rey y Dios, oh toda inmaculada.

al Apóstol

de José

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

De pie ante el trono del Maestro, oh muy sabio Tadeo, concédeme iluminación para que pueda cantar tu radiante solemnidad.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

La Luz inmemorial dentro del tiempo, el Trascendente que se manifestó estando con nosotros, te ha dejado como un rayo para iluminar al mundo, oh bendito.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Aquel que es invencible en poder, habiéndote ceñido de poder, te fortaleció para destruir todo el poder del engañador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora, Virgen supremamente himnada Teotokos, se ha demostrado que eres la que inefablemente ha dado a luz a Aquel que tiene dominio sobre todas las criaturas.

a la mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Incendiado por la fe y el deseo ferviente del incomparable amor de Cristo, oh alabado, con la presencia de un ángel apagaste el fuego y al instante consumiste por completo a los ignorantes.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Bendita ahora la generación de los justos, que brilló desde tu vientre con el esplendor de los sufrimientos, destruyendo la oscuridad de la oposición de los inicuos con la firmeza de mente, oh gloriosa Vassa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh madre trascendental de las leyes transitorias de la naturaleza, que soportó una muerte inmerecida mientras contemplaba a aquellos a quienes ella había criado con fe y leche mientras ellos, en una unidad que superaba a la naturaleza, eran torturados por diversos medios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima que una vez diste a luz a la Vida hipostática, tú me has salvado a mí, que he sido asesinado por comer de desobediencia. Por lo tanto, como es debido, ahora te bendecimos a ti, [a siempre bendita.

Katabasia

Tu sagrado y renombrado memorial, oh Virgen, está revestido con las vestiduras bordadas de la gloria divina. Ha reunido en alegría a todos los fieles, y guiados por Miriam, con danzas y panderos, cantan las alabanzas de tu Hijo unigénito, porque Él ha sido grandemente exaltado.

ODA 3

de la fiesta

Tono 4

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Saliendo de un vientre mortal, oh puro, recibiste un fin conforme a la naturaleza; pero, habiendo dado a luz a Aquel que es la Vida, has sido trasladada a la Vida divina e hipostática.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A instancias del Todopoderoso, el coro de teólogos viajó desde los confines de la tierra, y multitudes de ángeles vinieron de lo alto a Sión, para ministrar en tu sepultura como era debido, oh Señora.

al Apóstol

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Iluminando al pueblo con el esplendor de la gracia divina, oh glorioso, mostraste ser una luz pura para aquellos que se encuentran en las tinieblas del mal.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Acudiéndose al rey Abgar, oh sabio, mediante gestos divinamente eficaces le trajiste curación y liberación.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú, oh sabio, edificaste iglesias para el Espíritu que todo lo realiza, y destruiste los viles templos de los mortales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El presagio de la ley y las voces de los profetas hablaban de tu maravilloso parto revelado por Dios, oh Señora.

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Oh bendito, ruega para que la iluminación y el perdón de los pecados que destruyen el alma sean concedidos desde el cielo a mí, que alabo con alegría tu gloriosa memoria.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Tu alma, guardada por el temor del Señor, no temió los mandamientos que eran abominables a Dios, ni las diversas heridas y tribulaciones, por eso las desafiaste varonilmente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tus tres hijos, oh portador de la pasión, sufriste pacientemente múltiples tormentos; y con ellas tejiste coronas de incorrupción, glorificando la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin los dolores de la maternidad concebiste el Verbo del Padre, oh Santísima; y tú le diste a luz de una manera indescriptible, para nuestra salvación.

Katabasia

Oh Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios, Quien crea y sustenta todo, establece la Iglesia inquebrantable e inquebrantable; pues sólo Tú eres santo, Quien descansa entre los Santos.

Kontaquio

al Apóstol

Tono 4

La Iglesia, siempre iluminada por tus milagros te ha adquirido como una estrella radiante, oh Apóstol Tadeo. *Salva a los que con fe honran tu memoria.

Los Himnos de la sesión

al Apóstol

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Al acercarte al Sol noético, recibiste de él rayos místicos y eras como una estrella sumamente radiante, iluminando la plenitud de toda la tierra y destruyendo la oscuridad del engaño, oh bendito. Por tanto, celebramos tu luminosa memoria, alabandote con fe, y juntos clamamos a ti: Oh Apóstol Tadeo, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Mártir

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Con el rocío del Espíritu apagaste el fuego de los tormentos, oh honrado, y pasaste a la Luz divina e inmaterial; e incluso después de tu muerte derramas benditamente gotas de curación, disipando el calor de las pasiones con el poder del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

El coro más honrado de los apóstoles más sabios se reunió para sepultar con gloria tu purísimo cuerpo, oh alabada Teotokos. Con ellos cantó una multitud de ángeles, alabando con honor tu reposo, que celebramos con fe.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 1

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Fue una maravilla ver el cielo animado del Rey de todo, que sobrepasa los lugares áridos de la tierra. ¡Cuán maravillosas son tus obras! ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Si su Fruto inaccesible, por el cual surgieron los cielos, eligió por su propia voluntad aceptar la sepultura como mortal, ¿cómo puede ella, que le dio a luz sin conocer el matrimonio, negarse a ser sepultada?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En tu reposo, oh Madre de Dios, con temblor y alegría los ejércitos de los ángeles cubrieron con sus sagradas alas tu espacioso cuerpo, que había contenido a Dios.

al Apóstol

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Poseído de una elevada inteligencia, oh Tadeo, discípulo del Rey de todos, recibiste comprensión divina y dones espirituales.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Al enseñar los misterios divinos, oh bienaventurado, el más rico intelectualmente, iluminaste a los no instruidos para que adoraran a la Trinidad consustancial.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú, bendito, grabaste la ley de Dios en los corazones de los hombres, habiendo borrado primero las huellas de la ignorancia y la falsa adoración de las imágenes talladas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz al Creador, se demostró que eres la Reina de toda la creación. Por eso, oh Teotokos, única Siempre Virgen, te glorificamos.

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Siendo de mente íntegra, te dispusiste a luchar contra el oponente y lo ahogaste en el abismo de tu sangre.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

El abismo, acogiéndote a ti, que estabas condenado a una muerte inmerecida, se calmó y te salvó, oh Vassa, portador de la pasión, por orden de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tus loables hijos heredaste el reino inquebrantable, la cámara nupcial verdaderamente celestial y la luz que nunca mengua, oh gloriosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la antigüedad, Habacuc te previó como una montaña virgen, oh Virgen; porque Dios apareció por ti y nos salvó.

Katabasia

Los dichos oscuros y los acertijos de los profetas presagiaron tu Encarnación de una Virgen, oh Cristo, incluso el relámpago de Tu resplandor que había de venir como una luz para iluminar a los gentiles; y el abismo te lanza su voz con alegría: «Gloria a tu poder, oh Tú que amas a la humanidad.»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 1

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que suenen hoy las trompetas de los teólogos, y que las elocuentes lenguas de los

hombres rindan ahora alabanzas; que resuene el aire brillando con luz ilimitada, y que los ángeles canten el canto de la dormición de la Virgen purísima.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Convenía que tú, oh alabada Virgen Teotokos, fueras el vaso elegido, que es enteramente admirado en himnos en tu partida, enteramente consagrado a Dios, divinamente agradable a todos, y verdaderamente mostrado como tal.

al Apóstol

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, Tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de Tu amor por la humanidad.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Llevando la divina semejanza del Maestro, oh bendito, viniste como médico divino a Abgar, el rey local.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Después de la divina ascensión del Verbo, el sagrado Tomás te envió como predicador a los necesitados, oh sabio Tadeo.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Abgar, al ver su enfermedad disipada y su corazón sanado, se llenó de iluminación divina por tu mediación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú diste a luz al Verbo encarnado, que llevó a cabo una doble actividad, oh Doncella que no conociste el matrimonio y permaneciste como una Virgen sin mancha.

a la mártir

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Aferrado por la sed del amor de Cristo, oh glorioso y divinamente bendito Agapio, odiaste

la maldad por completo y soportaste poderosamente los dolores de las torturas y la muerte corporal por una lanza.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Cuando tus órganos internos fueron desgarrados y los clavos arrancados de tus miembros, oh mártir Teognio, reconociste repetidamente al Dios de todos con pureza y perfección. Y a Él ascendiste en gloria, brillando con los esplendores del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo entrado en el tribunal de los incrédulos con fe inquebrantable, oh muy sabio, fiel y bendito Pisto, asombraste los corazones de los ignorantes cuando tus huesos fueron quebrados y todos los miembros de tu cuerpo fueron cortados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora has corregido la caída de Eva, nuestra primera madre, habiendo dado a luz al Redentor, Salvador y Creador de todo, oh Madre de Dios, la única bendita entre las mujeres. Por eso nosotros, los fieles, te glorificamos.

Katabasia

Declararé la belleza divina e inefable de Tu excelencia, oh Cristo, porque Tú has resplandecido en tu propia Persona como el brillo co-eterno de la gloria eterna, y tomando carne del vientre de una virgen, Te has levantado como el Sol , dando luz a los que estaban en tinieblas y sombras.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 1

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para ti la Vida brilló, dejando intacto el sello de tu virginidad, ¿cómo, pues, se ha permitido que tu purísimo y vivificante cuerpo sea tentado por la muerte?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como templo de la Vida, alcanzaste la vida eterna; porque habiendo dado a luz a la Vida hipostática, pasaste por la muerte a la vida.

al Apóstol

de José

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, pusiste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame tú, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

La iluminación del Espíritu Santo, que habitaba en tu corazón, oh Tadeo, hizo de ti una verdadera luminaria para el mundo, dispersando las tinieblas del engaño.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Llevando en tu carne como adorno las llagas salvadoras de Cristo, oh sabio Tadeo, liberaste al pueblo de toda fealdad y fuiste elevado a la más hermosa alegría.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú nos revelaste el Sol de justicia de la mañana, oh glorioso Tadeo, mostrando a aquellos mortales que han sido iluminados por él como hijos de la Luz noética.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para nosotros has dado a luz a un Bebé que es consustancial al Padre y que ha elevado la naturaleza humana corrupta a su antigua belleza prístina, oh pura.

a la mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Redujiste completamente a polvo los pedestales de los dioses abominables, arraigando tu alma en el inefable amor de Dios, oh Vassa, portador de la pasión, y ahora eres un habitante de los ángeles.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Siguiendo a Cristo, pasaste por grandes luchas, oh mártir, y por eso recibiste de Él grandes recompensas: fama inmortal, una morada divina y un alimento que no es pasajero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios, que es maravilloso en ti y siempre glorificado en los concilios de los santos, te salvó con su poder omnipotente, oh alabado, como antiguamente salvó a Jonás de las profundidades del mar.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las profundidades del pecado y las olas de desesperación acosan mi mente; pero ten piedad, extiende tu mano hacia mí y sálvame, oh Señora que has dado a luz al Salvador.

Katabasia

El fuego dentro del monstruo que habita en las aguas saladas del mar, fue una prefiguración de tu sepultura de tres días, y Jonás actuó como intérprete. Porque, salvado e ileso, como si nunca hubiera sido tragado, clamó en voz alta: «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, oh Señor.»

Kontaquio

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como la Madre de la Vida, ella ha pasado a la Vida que habitó dentro de su vientre siempre virgen.

Ikos

Guarda mis pensamientos, oh mi Cristo, porque me atrevo a cantar himnos al baluarte del mundo, Tu Madre pura. Establéceme firmemente en el bastión de mis palabras y ayúdame en medio de los pensamientos difíciles; porque Tú cumples las súplicas de quienes claman y piden con fe. Por lo tanto, concédeme una lengua hábil y una mente preparada, porque toda buena acción de iluminación desciende de Ti, Oh Dador de luz, que habitó en su vientre siempre virgen.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 1

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honrando la memoria de la Madre de Dios, oh jóvenes y vírgenes, ancianos y príncipes, reyes y jueces, cantad: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Que los montes del cielo suenen la trompeta del Espíritu! ¡Que se alegren los montes y bailen los divinos apóstoles! ¡La Reina pasa a su Hijo, reinando con Él!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El más sagrado reposo de Tu divina e incorrupta Madre ha unido las filas celestiales de las exaltadas huestes para regocijarse con los de la tierra, cantándote: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

al Apóstol

de José

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

En Babilonia, los jóvenes piadosos no adoraban la imagen de oro, sino que, rociados en medio del horno de fuego, cantaban un himno, diciendo: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Realizando milagros mediante la invocación de Cristo que se manifestó en carne, oh alabado, atrajiste a la excelente Fe a pueblos y ciudades, que claman en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tú pusiste fin a la decadencia de la impiedad, oh bendito apóstol, con la sal divina de tus dulces palabras, y sanaste los corazones heridos por los dardos de la serpiente, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Alzado hasta las alturas de la visión y lleno del Espíritu divino, oh Tadeo, fuiste divinamente enriquecido por la Palabra salvadora y enseñaste a los hombres a clamar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo tropezado en mi carácter y cubierto de actos indecorosos, huyo hacia ti. Ayúdame, oh Señora, proporcionando a mi alma humilde modelos de arrepentimiento, para que pueda glorificarte.

a la mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Pasando inconsumida por la llama del fuego por el poder divino, oh mártir, con el fuego de tu sangre consumiste por completo el engaño como si estuviera encendido, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Oh Maestro, que contuviste la furia de los leones en el foso, salvando a tu Daniel, mostraste al mártir ileso de las fieras; y ella te cantó: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado con los rayos radiantes de la Cruz, oh glorioso Vassa, pasaste ileso a través de la oscuridad del engaño y saliste hacia la Luz, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has roto las ataduras enredadas de mis ofensas, oh Esposa de Dios, habiendo dado a luz a Dios, que quita el pecado del mundo, de una manera indescriptible, oh bendita, pura y siempre gloriosa.

Katabasia

El Amor Divino, luchando contra la ira cruel y el fuego, apagó el fuego con rocío y se burló de la ira, haciendo cantar en medio de las llamas el arpa de tres cuerdas de los Santos inspirados por Dios en respuesta a los instrumentos de la música: «Oh glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 1

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte

himno: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los principados, autoridades y potestades, los ángeles, arcángeles, tronos, dominios, los querubines y los temibles serafines, glorifican tu memoria, oh Virgen pura; y nosotros, la raza de la humanidad, la cantamos y la exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que de manera extraña hizo Su morada, encarnado, dentro de tu vientre puro, oh Teotokos, recibe tu espíritu sagrado y, como Hijo tuyo y Deudor tuyo, le ha dado descanso a Su lado. Por tanto, te cantamos y exaltamos supremamente por todos los siglos, oh Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh maravillas de la Siempre Virgen y Madre de Dios, que sobrepasan el entendimiento! Porque, al establecer su morada en la tumba, ha demostrado que es el paraíso; y hoy, de pie ante él, regocijados, cantamos: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor por todos los siglos.»

al Apóstol

de José

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Te mostraste como un cielo que declara la gloria de Dios y la iluminación de las naciones, oh Tadeo, conduciendo a la Fe divina a quienes claman fervientemente: «Todas las obras del Señor, exaltad y bendecid al Señor por todos los siglos.»

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Dando fuerza a los enfermos, vista a los ciegos y capacidad de caminar sobre los cojos mediante el poder del Espíritu, oh bendito Tadeo, fuiste una luminaria de la ciudad de Edesa, que siempre te alaba con fe.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tadeo, que mediante una gran cantidad de milagros llevó a la fe a una nación incrédula a instancias de Dios, y salvó a los que huyeron hacia él del engaño de la idolatría, es

glorificado con fe, como corresponde.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La sombra de la ley dejó de existir cuando diste a luz al Dador de la ley, Quien ha iluminado al mundo entero con gracia, oh Señora. Rogadle siempre que se apiade pronto de mí, que he sido vencido por la ley del pecado.

a la mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Aquel que se revistió de nuestra debilidad fortaleció manifiestamente tu débil naturaleza y te hizo más poderoso que el fuego, el agua, las fieras y los instrumentos de los verdugos, oh mártir, por lo que clamaste con fe: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Compitiendo como jóvenes, el piadoso Teogmo, el sagrado Agapio, junto con Pisto, los niños honrados, vencieron valientemente la oposición del adversario, mostrándose en palabras y hechos; y, habiendo recibido de Dios las coronas de victoria, lo exaltan supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Como olivo sumamente fructífero, como vid cargada y repleta de tres pámpanos, oh Vassa, con ellos produjiste las uvas de la confesión, derramando el vino del testimonio que alegra los corazones de los que claman piadosamente: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie alrededor del trono de Dios con las filas de los incorpóreos y los ejércitos de los mártires, oh todos alabados, y llenos de gloria, gracia e iluminación, disipáis las tinieblas de las ofensas de nosotros que con fe celebramos vuestra luminosa, memoria divina y excelente, que está llena de dones espirituales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El único Misericordioso, el Verbo del Padre, que formó los cielos con gesto divino y la tierra con su voluntad y habiendo formado a la humanidad, manifiestamente tomó carne de ti para sí, para restaurar nuestra naturaleza corrupta que había sido arruinada por el engaño de la serpiente, oh Virgen..

Katabasia

El todopoderoso Ángel de Dios reveló a los Jóvenes una llama, que refrescó a los santos mientras consumía a los impíos. E hizo de la Teotocos una fuente que da vida, que brota para la destrucción de la muerte y para la vida de aquellos que cantan: «Nosotros, los que hemos sido liberados, alabamos al único Creador y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 1

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren el reposo de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid a Sión, la divina y fértil montaña del Dios viviente, y contemplemos a la Teotokos; porque Cristo la ha trasladado, como Su Madre, al Lugar Santísimo de un tabernáculo mucho mejor y divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, fieles, acerquémonos a la tumba de la Madre de Dios y besémosla con el corazón y con los labios, tocándola con los ojos y el rostro, y extrayendo de la fuente siempre manante dones de curaciones abundantes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Acepta de nosotros un himno de despedida, oh Madre del Dios vivo, y con tu luz y gracia divina cubranos, concediendo a los jerarcas ortodoxos la victoria sobre las herejías, y el perdón a todos los cristianos que te cantan, y la salvación a sus almas. .

al Apóstol

de José

Tono 8

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Acercándote para contemplar las recompensas divinas que son eternas y los deseos más extremos, ¡oh bendito Tadeo, adórnate y baila!

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Como un cedro, como un poderoso ciprés, fuiste elevado por las virtudes, oh glorioso Tadeo, perfumando los corazones de quienes te alaban.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Uniéndote a los apóstoles y mártires, y compartiendo la alegría de los coros de los incorpóreos, oh bendito, ora con ellos, para que se salven los que te honran.

Stijo: San Tadeo, ruega por nosotros

Tu memoria, iluminando los pensamientos de los fieles con el rico resplandor de los dones espirituales, oh Tadeo, impulsa a todos a alabarte.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen muy amada que has dado a luz al Verbo supremamente bueno, bendice mi alma, que ha sido afligida por los pecados.

a la mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Deseando ver lo que el ojo terrenal jamás ha visto, iluminado con un resplandor inmaterial, soportaste valientemente el doloroso aplastamiento de los miembros de tu cuerpo, los embates de las fieras, el ardor del fuego y la furia del mar, oh toda-alabada y bendita.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Realmente brillaste como una luna radiante, magnífica y portadora de Dios de aspecto divino, situada entre las brillantes estrellas de la gracia con aquellos que surgieron de tu

vientre. Y ahora, oh bienaventurados, iluminad al mundo entero con esplendor inmaterial.

Stijo: Santa Vassa, ruega por nosotros

Habiendo establecido pensamientos de ascenso celestial sobre la roca de la resistencia, oh bienaventurados, verdaderamente se demostró que no os afectaban las pruebas de diversos tormentos; y habiendo recibido de Cristo el trofeo de la victoria, habéis sido considerados dignos de reinar con Él, regocijándoos por los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como paloma verdaderamente casta, como tórtola que amó a Dios, como golondrina en vuelo con tus piadosos pichones, has hecho tu morada en los cielos, el reino divino y noético, huyendo del invierno y de la persecución de los demonios. , Oh Vassa, a quien con amor llamamos bienaventurado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz al Redentor y Amante de la Humanidad, oh Señora maravillosa y amorosa, concédeme liberación de los pecados por tus súplicas; Bendice a mi alma que ha sido oprimida por pensamientos malvados, oh honorable; y muéstralo libre de pasiones mortales, oh toda-inmaculada.

Katabasia

En ti, oh Virgen sin mancha, se superan los límites de la naturaleza; porque el parto permanece virgen y la muerte está desposada con la vida. Oh Teotocos, Virgen después de dar a luz y viva después de la muerte, salva para siempre tu herencia.

Exapostilario

al Apóstol

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Habiendo sido ungido como lumbrera para Edesa, oh omnisapiente Tadeo, allí proclamaste la divina dispensación de la Palabra; y habiendo iluminado al gobernante local Abgar y a todos con él, les mostraste ser servidores de la Trinidad más radiante, oh apóstol y predicador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta:

¡Oh tus misterios, oh pura Natalizadora de Dios! Porque tú has demostrado ser el trono imponente del Altísimo, más grande que los querubines, sobre los cuales Él, el Autor de la creación, se sentó y se reveló. Y ahora que has pasado a Él, protege al mundo y mantenlo a salvo.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Ten presente a aquellos que te suplican intensamente, oh Virgen Teotokos, y que honran con amor tu sagrada dormición.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

La tumba de la Santísima Teotokos es una escalera al cielo, que conduce a quienes cantan su divina dormición.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

El reino del Altísimo, la gloria de los elegidos, te recibe, oh Virgen, *tú Esposa de Dios, *que acudes a tu Hijo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Canten, todos los coros del cielo, porque la Virgen Madre ha sido trasladada gloriosamente de la tierra a los cielos.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 7 del primer canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El deseo divino, oponiéndose a la ira y al fuego del desvergonzado, roció el fuego y avergonzó su ira, contrarrestando los instrumentos musicales con el sonido divinamente inspirado del arpa de tres cuerdas de los venerables en medio de la llama. «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente! exaltado, bendito eres!»

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Enfurecido, Moisés rompió las tablas divinamente elaboradas en las que había sido inscrita el Espíritu divino; pero el Maestro, preservando ilesa a la que le dio a luz, ahora la ha hecho habitar en las mansiones del cielo. Celebrando con ella, clamemos a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente! exaltado, bendito eres!»

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Sobre los címbalos de labios puros, con la música de un corazón radiante, sobre la trompeta altisonante del pensamiento exaltado, batiendo nuestras manos diligentes en el día renombrado y elegido del reposo de la Virgen pura, clamemos en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente! exaltado, bendito eres!»

de la ODA 7 del segundo canon de la Fiesta

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Los santos niños pisotearon valientemente el fuego amenazador, negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, supremamente exaltado, bendito eres!».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honrando la memoria de la Madre de Dios, oh jóvenes y vírgenes, ancianos y príncipes, reyes y jueces, cantad: ¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Que los montes del cielo suenen la trompeta del Espíritu! ¡Que se alegren los montes y bailen los divinos apóstoles! ¡La Reina pasa a su Hijo, reinando con Él!

Tropario

al Apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Tadeo, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al Apóstol

Tono 4

La Iglesia, siempre iluminada por tus milagros te ha adquirido como una estrella radiante, oh Apóstol Tadeo. *Salva a los que con fe honran tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como la Madre de la Vida, ha pasado a la Vida que habitó dentro de su vientre siempre virgen.

En vez de «Es verdaderamente digno bendecirte...» cantamos

Tono 1

Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendecimos, la única Teotokos.

En ti se superan las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, pues el parto es virginal y la muerte está comprometida con la vida. Pues después de dar a luz permaneciste Virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotokos, salva siempre tu herencia.

Himno de comunión

de la fiesta

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.